

# SOCHA EN LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819: La recuperación del ejército patriota

*Ángel N. Jiménez Larrotta<sup>1</sup>\**

## Resumen

Las descripciones y análisis de los aspectos determinantes de la campaña libertadora de 1819, se han hecho de forma general, pocos son los casos en los que cuenta lo que se ha denominado la historia desde lo local. La participación de los pueblos por los que pasaron los ejércitos libertadores no ha sido tomada en cuenta, con las excepciones de los lugares donde se llevaron a cabo batallas importantes, como es el caso del Pantano de Vargas o el Campo de Boyacá.

Este texto pretende resaltar la importancia que tuvo Socha dentro de la gesta libertaria de la Nueva Granada, por cuanto fue allí donde el ejército patriota encontró la hospitalidad necesaria para recuperar las fuerzas, la salud, e incluso encontró vestido, calzado y alimentación. Donde se pudo reorganizar y rearmar para enfrentar al enemigo, sin dejar de lado el hecho de que fue un lugar estratégico desde donde Bolívar planeó el avance hacia la capital, donde estaba el centro del poder español.

## 1. Llegada de los ejércitos a Socha

La campaña libertadora de 1819, a pesar de sus dificultades y tropiezos, fue un gran éxito conseguido en tan solo 77 días, con ella se logró la independencia de la Nueva Granada. No hay duda que los momentos más importantes tuvieron desarrollo en territorios de la provincia de Tunja, a la cual llegaron después de atravesar los caudalosos ríos del llano, desde la aldea de Setenta en Venezuela, pasando por Mantecal y Tame, donde se unen el comandante de las tropas venezolanas y granadinas, hasta llegar

---

<sup>1</sup> \* Investigador del Grupo Conflictos Sociales del siglo XX. Profesor Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - Escuela de Ciencias Sociales. Estudiante de la Segunda Cohorte del Doctorado en Historia - Uptc. angeljimenezlarrotta@hotmail.com. angel.jimenez@uptc.edu.co

a los límites de la provincia y el ascenso de Los Andes que comienzan en Paya.

El general Dousdebés en un estudio publicado en 1940 describe el camino seguido por las tropas libertadoras desde Paya hasta Socha, guiadas en esos momentos por el general Santander, comandante de la división de vanguardia:

El abandonado camino, por fragoso y por pendiente, escogido con tanto tino por Santander para transmontar la cordillera... arranca en Paya, a 900 metros de altura y a 24 grados de temperatura, y asciende por 6 leguas hasta Pisva, que tiene 2.000 metros de cota y 18 grados de temperatura; sigue ascendiendo otras 4 leguas más para llegar a Quebradas, donde hay ya 2.400 metros y 15 grados; un nuevo ascenso de 3 leguas conduce a Pueblo Viejo, 2900 metros y 8 grados; siguese ascendiendo por 2 leguas más para llegar al pie del páramo, del lado oriental. Allí sí que principia el verdadero páramo, el cual se extiende por 3 mortales leguas, con una cota entre 3.900 y 4.100 metros y una temperatura de 2 a 0 grados y aún menos, hasta llegar al pie del páramo en el costado occidental, y en 3 leguas más ya de marcado descenso, entrar a Socha, rica población de 2625 metros y 15 grados de temperatura<sup>2</sup>.

La misma narración da cuenta de los tres problemas más difíciles enfrentados por las tropas, por un lado el vertiginoso ascenso de los 900 hasta los 4100 metros del páramo de Pisba y luego el descenso rápido para llegar a Socha, causa del más grande agotamiento físico de los hombres y animales; de otro lado, las variaciones de temperatura de los 24 a los cero grados, lo que hizo que muchos enfermaran, especialmente de soroche o mal de las montañas, también de paludismo, neumonía, bronquitis, causando la muerte a más de “120 hombres... las cuatro quintas partes de las tropas enfermas por enfriamiento... todos los caballos perdidos”<sup>3</sup>, lo que fue una de las mayores bajas para el ejército libertador.

En tercer lugar, lo escabroso de los caminos, cuyas condiciones topográficas no permitían el fácil tránsito de hombres y bestias, lo que

---

2 DOUSDEBES, Pedro Julio (General). Trayectoria militar de Santander. Bogotá: Ministerio de Guerra – estado mayor general de las fuerzas militares – sección imprenta y publicaciones, 1940. 2ª edición. p. 243.

3 ROSSELLI, Humberto. Aspectos médicos de la campaña libertadora de 1819. III Conferencia anual Pedro María Ibáñez. Facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia y Centro de Estudios Históricos de Medicina. Bogotá, 22 de julio de 1969. p. 46

sumado a las constantes lluvias hicieron del recorrido un verdadero calvario. En estos lugares muchos caballos, mulas y reses se desbarrancaron por las laderas; las condiciones del terreno hicieron que resbalaran, cayeran, causando a hombres y animales, golpes, heridas y con frecuencia la muerte. Entre los heridos se menciona, sin contar otros muchos casos, el del General Soubllette, quien en el paso por el páramo sufrió una grave herida en un pie, por lo cual tuvo que tomar tiempo para recuperarse en el hospital de Socha que estaba a órdenes de uno de los médicos del ejército, el doctor Foley, quien hizo todo el recorrido de la campaña libertadora con Bolívar.

Estos aspectos conjugados causaron la desertión de muchos oficiales y soldados, la muerte por extravío y por el frío intenso en las alturas con poca visibilidad debido a la neblina, la muerte de caballos, mulas y ganado para el consumo, la pérdida casi total de pertrechos, armas y materiales de intendencia. Lo que generó la casi ruina del ejército patriota que tuvo que rehacer Bolívar una vez llegado a Socha.

La travesía de cientos de kilómetros en condiciones geográficas adversas hace que de las cosas más interesantes que tiene la campaña libertadora de 1819, es la lucha contra el clima. Se convirtió en una batalla tan cruenta, emprendida sistemáticamente y en las peores condiciones posibles, Brown, hace referencia a esta de la siguiente forma, “morir en la marcha era más la consecuencia de agudas variaciones del clima y del aprovisionamiento incompleto, falta de zapatos y ropa para los hombres, en lugar de alguna retribución divina por un mal carácter como Rooke sugería”<sup>4</sup>, afortunadamente para las tropas, la estrategia trazada por los comandantes de dividir el grueso del ejército para enfrentar el paso del páramo de Pisba, también contribuyó, de alguna forma, a reducir las pérdidas.

Es así como en primer lugar marcha la división de vanguardia comandada por Santander, luego la división de Anzoátegui, “con la debida separación entre ellas, y detrás quedaran el parque, los equipajes, botiquines, ambulancia y las mujeres de los soldados que los acompañaban abnegadamente en la campaña”<sup>5</sup>, y finalmente todos los demás, custodiados por la división de retaguardia conformada por la Legión Británica bajo el mando del previsor y cuidadoso General Soubllette.

---

4 BROWN, Matthew. *Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la independencia de la Gran Colombia*. Medellín: La Carreta Editores – Uptc, 2010 p. 83.

5 SOCIEDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. *Campañas bolivarianas de la libertad*. Caracas: Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1953. p. 179

Los primeros elementos de la infantería que hacían parte de la avanzada de vanguardia llegaron a Socha el día 4 de julio<sup>6</sup>, inmediatamente estos buscaron la forma de hacer llegar auxilios y alimentos a las laderas cercanas a Socha, en el lugar llamado Quebradas<sup>7</sup>, a donde el libertador llegó el 5 de julio y tomó un descanso junto con sus tropas, lo que a su vez le permite darse cuenta de los estragos que para la tropa implica el paso del páramo<sup>8</sup>.

Ignorando la marcha del ejército por aquella vía<sup>9</sup> o estando mal informado de los movimientos de las tropas patriotas, Barreiro escribió el día 5 a Sámano dando cuenta de lo siguiente, “la mayor parte de los rebeldes que se hallaban en la provincia de Socorro, perseguidos por nuestras tropas, pasaron el 2 del corriente la Cabulla de Socha e internándose en el páramo deberían haberse unido con los de Pisba, de modo que queda aquella provincia sin grandes atenciones por cuya razón pienso retirar parte de su guarnición”<sup>10</sup>.

Esto facilitó el tránsito del ejército libertador por esta zona, de tal forma que al día siguiente el martes 6, entran Santander y su división al pueblo, en donde esa tarde se reúne con el Libertador, “que ha dejado a Anzoátegui y a sus tropas acampadas en el mismo lugar donde lo hizo Santander la noche anterior. En la mañana del 7 de julio se reúnen en Socha las tropas de Santander y Anzoátegui”<sup>11</sup> comandadas por Bolívar, siendo éste el primer pueblo a donde llegaron y desde donde se extiende por “toda la comarca la noticia del arribo de la anhelada expedición y los moradores se aprestan a ser útiles al ejército”<sup>12</sup>.

---

6 LÓPEZ CONTRERAS, Eleázar (General). Bolívar Conductor de tropas. Bogotá: Ministerio de Guerra – estado mayor general de las fuerzas militares – sección imprenta y publicaciones, 1945. p. 102. Ver también IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto. La campaña libertadora de la nueva granada de 1819. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2009. p. 69, quien afirma que la vanguardia llegó a Socha el 2 de julio.

7 LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio. Bolívar. Bogotá: Intermedio Editores, 2001. p. 207

8 GUTIERREZ CELY, Eugenio. y PUYO VASCO, Fabio. Bolívar día a día. Bogotá: Procultura, 1983. Volumen I (1783 - 1819) p. 813

9 DUARTE LEVEL, Lino. Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela. Desde el descubrimiento y conquista de la Guayana hasta la batalla de Carabobo. Madrid: Editorial América, 1917. p. 21

10 FRIEDE, Juan (recopilador documental). La batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819 a través de los archivos españoles. Bogotá: Banco de la República, 1969. p. 38. Documento 15.

11 DOUSDEBES, Pedro Julio. Óp. Cit. p. 245.

12 BERNAL MEDINA. Rafael. Ruta de Bolívar: ¡Espiritual y Geográfica! Cali: Carvajal & Cía. 1959. 2ª Ed. p. 101

El resto de las huestes patriotas, llegaron a Socha entre los días 14 y 15 del mismo mes. Primero llega la Legión Británica que hace la travesía con Soublette, pero “una cuarta parte de los soldados y dos oficiales (ingleses) perecen durante la marcha”<sup>13</sup> y el resto tienen que reponerse varios días en los hospitales de Socha y Tasco; al día siguiente llegó el Coronel Lara con lo que quedaba de las columnas, con los restos de municiones y bagajes, y una buena cantidad de las tropas de caballería de la división de Anzoátegui, las cuales, como la de Santander, habían quedado a pie y tuvieron que traer a costas sus arreos de montar<sup>14</sup>.

Las condiciones en las que llegaron los hombres de Bolívar a Socha, ha sido bien documentada, por los mismos protagonistas de la travesía y por diferentes historiadores. Las condiciones geográficas y climáticas adversas hicieron que la mayoría de los hombres arribaran a Socha en estado lamentable, muchos enfermos y heridos, además cansados, sin alimento y sin vestido. Las armas y municiones se habían quedado en el camino, para hacer más ligero el paso, la caballería totalmente desintegrada por la pérdida de los caballos, sin bestias de carga y sin provisiones.

Esto hace pensar en dos aspectos, el primero el impacto negativo que para las tropas tuvo el recorrido por el páramo, y el segundo, la destreza y habilidad de Bolívar, para reponerse, reconstruir su ejército y reponer en sus hombres el ánimo para continuar con la campaña. Esto no habría sido posible sin el patriotismo y la ayuda de las gentes de los pueblos, en especial de los de Socha.

## 2. El patriotismo del pueblo de Socha

Las muestras de patriotismo de los habitantes de Socha, pueden rastrearse desde su participación en el movimiento Comunero de 1781, cuando el capitán José Antonio Sarmiento comandó un grupo de hombres que adhirió a las fuerzas encabezadas por Francisco Berbeo. De igual forma, hubo participación de un representante de Socha en la Asamblea que fue integrada por representantes de la Provincia y que aprobó la Constitución de Tunja en 1811<sup>15</sup>, en la cual se declaró la independencia de España. La representación recayó para ese momento en Pedro José Sarmiento.

---

13 ROSSELLI, Humberto. *Óp. Cit.* p. 56

14 DOUSDEBES, Pedro Julio. *Óp. Cit.* p. 252.

15 RESTREPO SÁENZ, José María. *Constituyentes de Tunja en 1811.*

En la campaña libertadora de 1819, las muestras de apoyo a la causa patriota fueron muchas. Desde el mismo momento en que al pueblo llegaron las primeras tropas los habitantes no ahorraron esfuerzos para juntar provisiones que fueron llevadas por ellos mismos al mismo Bolívar hasta las Quebradas, al respecto Dousdebés afirma, “el cura párroco de Socha y los vecinos, con los elementos y bestias que pudieron conseguir, salieron al encuentro del ejército y salvaron, recogiendo de entre el lado helado, amas de 150 hombres, que condujeron en guadas y hasta a espaldas<sup>16</sup>.”

Además de este gesto de ayuda a las tropas libertadoras, es bien conocido el hecho narrado por varios historiadores<sup>17</sup>, que da cuenta de la acción emprendida por el párroco Juan Tomás Romero y el alcalde José Ignacio Sarmiento, quienes al enterarse de las lamentables condiciones en que venían los soldados patriotas quienes apenas tenían harapos para favorecerse de las terribles heladas de aquellas serranías, convocaron a los habitantes a una fiesta religiosa que se llevaría a cabo el día 4 de julio. Una vez la iglesia estaba colmada de fieles,

“(…) con soldados de la división Santander pusieron guardias en todas las puertas y obligaron a los concurrentes a que dejara cada uno lo que no le sirviera para no salir totalmente en cueros. A los hombres se les quitó el sombrero, la ruana, la camisa, y a los que tenían buenos calzoncillos, los pantalones. A las mujeres, los sombreros, las ruanas o la camisa... y las alpargatas; es de saber que las campesinas usaban ruana en lugar de mantilla”<sup>18</sup>.

A pesar de ser una imposición ejecutada por las dos máximas autoridades del pueblo, con el respaldo de miembros del ejército patriota, no deja de ser significativo el gesto patriótico llevado a cabo por el cura y el alcalde, que de alguna forma condujo al compromiso directo del pueblo, que buscaba el beneficio de las tropas, que como ya se mencionó, llegaban de la travesía del páramo sin ropas y abrigo, por venir de una región con una temperatura donde no se necesitaba el uso de prendas para evitar el impacto del frío, propio de la zona de la cordillera. Cabría preguntarse si

---

16 DOUSDEBES, Pedro Julio. Óp. Cit. p. 246

17 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Álbum de Boyacá. Tunja: Academia Boyacense de Historia. Tomo I. Segunda edición. p. 237, RIAÑO, Camilo. La campaña libertadora de 1819. Bogotá: Sesquicentenario de la campaña libertadora de 1819, comisión especial asesora. 1969. p. 174; DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. La reconquista española 1817c- 1819. En Historia extensa de Colombia. Tomo 2 Volumen 6. Bogotá. P. 396 y ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA. Repertorio Boyacense. Tunja, enero-agosto de 1947. Año XXV, número 147 a 148. p. 1719.

18 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Óp. Cit. pp. 20 y 21

esta acción de despojar a los habitantes de sus ropas, generó algún tipo de inconformismo por parte de algunos de los despojados, cosa que no se menciona ni es tenida en cuenta por ninguno de los historiadores.

Todo lo contrario, el mismo O'leary escribió, "en Socha recibió el ejército solícita hospitalidad de los habitantes del lugar y de los campos circunvecinos. Pan, tabaco y chicha, bebida hecha con maíz melado, recompensaron las penalidades sufridas por las tropas y las alentaron a concebir más halagüeñas esperanzas en lo porvenir"<sup>19</sup>. También en algunos relatos, se menciona que la actitud de la gente en relación con la presencia de Bolívar y sus tropas fue la mejor, todos buscaban por todos los medios colaborar con la gesta libertaria, desde los pueblos vecinos llegaban las atenciones, regalos y aportes a la campaña, lo que favoreció en gran medida en el ánimo y la recuperación del ejército.

Durante su permanencia en Socha, el mismo Bolívar escribe al general Páez contándole sobre las condiciones de los hombres: "los soldados fatigados apenas han podido combatir haciendo un esfuerzo extraordinario: ha sido necesario dejarlos reposar y proveerlos de algún vestuario, y al mismo tiempo remontar nuestra caballería que llegó a pie...El patriotismo del pueblo es tal, que de muchas leguas a distancia vienen los principales ciudadanos a ofrecer sus personas y propiedades para el servicio del ejército"<sup>20</sup>.

Muestra del compromiso de los habitantes del pueblo de Socha, quedan evidenciadas en esta comunicación del libertador a Páez, es en este pueblo donde el ejército consigue recuperar las fuerzas a través del descanso y la alimentación que fue proporcionada por sus gentes; es allí mismo donde los fieles se desnudaron para ceder sus vestidos a las huestes libertadoras. Es decir, no solo víveres en abundancia, ropas, calzado, ruanas, cobijas, atención hospitalaria, caballos, sino que las mismas personas se ofrecieron para hacer parte del ejército y luchar con él para el logro de la Independencia del dominio español.

No es posible dejar de lado la tarea y compromiso asumidos por los habitantes de la región aledaña a Socha, Bolívar mismo los menciona, al referirse a los que desde muchas leguas de distancia llegan al pueblo a ofrecer sus propiedades y servicios. De este modo las gentes patriotas de los

---

19 O'LEARY, Daniel Florencio. *Memorias Tomo III*, p. 239

20 ROSSELLI, Humberto. p. 64

pueblos vecinos, Socotá y Tasco desde que conocieron la llegada de Bolívar y sus hombres, hicieron viajes en varias ocasiones para ayudar a cargar las armas de los soldados, sus municiones, o incluso llegaron a sobrellevar su desplazamiento cargando soldados enfermos, heridos y cansados.

Entre las personas prestantes de Socha y los pueblos circunvecinos que contribuyeron a la causa libertadora se encuentra en el acaudalado hacendado José Sinforiano Goyeneche<sup>21</sup>, quien puso todos sus bienes, caballos, mulas y ganados a disposición del Libertador, mientras Francisco Angarita, Manuel Arenas y Juan Miguel Peñuela, corregidores y proveedores de Chita y Soatá, se presentaron con víveres, vestuario y caballerías que habían tomado de varias guarniciones realistas de la zona<sup>22</sup>, que habrían sido sorprendidas por la presencia de las tropas de Bolívar y habrían huido dejando atrás algunas armas, municiones y caballos.

De esta forma, la contribución de Socha y los pueblos cercanos a la campaña libertadora comandada por Bolívar, fue fundamental en la recuperación y re-organización del ejército, pero principalmente en la dotación de caballos para la caballería que había llegado destruida por las subidas y bajadas de los “flancos de aquella inmensa mole de tierra {que} acabaron con las pocas caballerías que quedaban al ejército<sup>23</sup>.

### 3. Reconstrucción y reorganización del ejército patriota

Una vez establecido el ejército en Socha, Bolívar se ve enfrentado a solucionar varias tareas que son cruciales para el éxito de la campaña. La primer preocupación es la de brindar apoyo a las tropas que aún no habían llegado, o que se encontraban haciendo en esos momentos el paso por el páramo de Pisba, lo mismo que a los restos de las tropas que aún estaban en descenso y que su condición era preocupante.

En este sentido, el día 7 de julio, envió oficios para que oficiales y personas civiles, se encarguen de prestar los auxilios necesarios a las tropas, recoger los elementos que fueron abandonados por los soldados en el duro

---

21 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Álbum de Boyacá. Tunja: Academia Boyacense de Historia. Tomo I. Segunda edición. p. 240. También, PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Óp. Cit. pp. 22 y 23

22 *Ibíd.* pp. 22 y 23, ver también: IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto. La campaña libertadora de la nueva granada de 1819. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2009. p. 70

23 SOCIEDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. O. Cit. p. 179

camino, buscar caballos y mulas extraviadas. En primer lugar, envió al Coronel Lara para que “con cuantas mulas pudiera reunir saliese a recoger las armas y municiones dejadas detrás y a reunir los dispersos enfermos, y mandó también comisionados a recolectar caballos en diferentes puntos y a traer ganados de los campos circunvecinos<sup>24</sup>.

En este punto es evidente la preocupación del libertador por reconstruir su ejército brindando asistencia a los soldados, recuperar las armas y principalmente rearmar la caballería que, en palabras de Santander “llegó a Socha... sin un caballo, sin monturas y hasta sin armas, porque todo estorbaba al soldado para volar y salir del páramo<sup>25</sup>, como parte de este interés por el buen estado de sus hombres, envía comunicado al general Soubllette, donde le informa sobre las dificultades del paso del páramo y como lo debe hacer, además informa sobre los movimientos del enemigo<sup>26</sup>.

Bolívar es enfático en las órdenes que da, un ejemplo es la que envía al Coronel Lara, donde le dice:

Para que no sufra usted alguna equivocación, le repito ahora que su comisión es: 1° ir a auxiliar al señor general Soubllette dondequiera que esté, y principalmente en el páramo, sacando a hombros los fusiles y municiones que no pueda venir de otro modo; 2° recoger los fusiles, municiones, caballos, mulas y cualquiera otro objeto que haya dejado el ejército en el páramo; 3° ver si se pueden socorrer los soldados que hayan quedado emparamados, sepultando los que indudablemente están muertos y sacando los que den alguna esperanza de vida<sup>27</sup>.

Comisiona también, al alcalde de Socotá, para que destine personal que debe hacer llegar a las Quebradas 800 o 1000 raciones que deben estar preparadas para cuando la tercera división del ejército llegue de su travesía por el páramo; envía al teniente Coronel Olmedilla a Cheba y Chita y al vecino Rafael Perea a Cerinza, con el objeto de buscar ayuda principalmente

---

24 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá p. 19

25 RIAÑO, Camilo. La campaña III

26 LEE LÓPEZ, Fr. Alberto y RODRÍGUEZ PLATA, Horacio (Recopilados por). Documentos sobre la campaña libertadora de 1819. Bogotá: Editorial Andes. 1970. Tomo II. Sesquicentenario de la campaña libertadora de 1819. p. 120. Y PEÑUELA, Cayo Leonidas. Álbum de Boyacá. Tunja: Academia Boyacense de Historia. Tomo I. Segunda edición. p. 241.

27 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. p. 2. Ver también: LEE LÓPEZ, Fr. Alberto y RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. Op. Cit. p. 122

en la consecución de caballos y mulas, mismo objetivo que deben cumplir Pedro Villarreal en Soatá, M. Solano y Manuel Reyes en Santa Rosa, Juan José Leiva en Villa de Leiva y Agustín Moreno en Cerinza”<sup>28</sup>.

Los caballos fueron sin duda, una de las preocupaciones más importantes del general Bolívar, conseguirlos se convirtió en una de sus necesidades primordiales, con estos pudo disponer de uno de sus cuerpos armados fundamentales como es la caballería, tan necesaria que, sin esta no habría sido posible el importante triunfo en el Pantano de Vargas, donde se destacó el grupo de jinetes al mando del Coronel Juan José Rondón y sus 14 lanceros.

El mismo Santander se ve sorprendido con la celeridad con que logra reorganizar la caballería, en la que tenían centrada gran parte de la confianza para el éxito, Bolívar en solo tres días en la población de Socha, “hace montar la caballería (en caballos recogidos por las comisiones que envía por todos los pueblos de la región), la arma reúne el parque y restablece el ejército; por todas las partes dirige partidas contra el enemigo, pone en efervescencia los pueblos, amaga atacar en todas direcciones”<sup>29</sup>, confundiendo al enemigo que no logra predecir qué dirección tomar para hacer control al avance patriota. Así se puede ver en comunicación de Barreiro que de Tópaga envía a Sámano del 16 de julio, “lo más probable será o que volverán a atacarme o que seguirán por Cerinza, siendo esta dirección la más segura, pues la tienen indicada por unos doscientos hombres que bajaron a aquel llano a robar caballos y ganado”<sup>30</sup>.

La segunda tarea igualmente importante que Bolívar hizo desde Socha fue la organización del hospital en Tasco, sin la cual la recuperación de los hombres habría sido difícil, a cargo de éste nombra al cirujano mayor del ejército, el doctor Tomás Foley, que era Inspector general de Hospitales<sup>31</sup>, cuya tarea comienza en el mismo instante de la llegada de las tropas, sin la atención a los hombres que llegaron a fatigados, resentidos y enfermos, no era posible que el ejército emprendiera ninguna campaña decisiva contra los realistas.

---

28 LEE LÓPEZ, Fr. Alberto y RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. O. Cit. p. 122

29 HENAO, Jesús María y ARRUBLA, Gerardo. La campaña libertadora de 1819. Bogotá: Escuela de Tipografía Salesiana, 1919. p. 11

30 FRIEDE, Juan. pp. 78 y 79

31 ROSSELLI, Humberto. O. Cit. p. 50

Una vez que los soldados fueron atendidos de sus padecimientos, Bolívar reorganiza el ejército y lo distribuye ocupando los pueblos de Socotá y Socha, así mismo ordena a Santander trasladar el cuartel general de la vanguardia Tasco, donde se presentan varias escaramuzas de enfrentamientos entre los ejércitos patriotas y realista; mientras que los miembros de la Legión Británica en esos momentos están llegando a Pisba, lo cual antes es notificado Barreiro, “el sargento Figueroa, me ha dado parte que aun restaban algunos enemigos en Paya, cuya noticia he confirmado por las declaraciones de los prisioneros que todos dicen haber en aquel punto doscientos ingleses con los generales Soublette y Donato Pérez; pero que por hallarse muy estropeados, descalzos y enfermos no pueden reunirse en mucho tiempo”<sup>32</sup>.

El hecho de establecer hospitales después del paso del páramo de Pisba fue imprescindible para la recuperación de las tropas en todo momento, cada una de las divisiones se vio afectada casi de igual forma en el recorrido de los agrestes territorios. El historiador inglés Matthew Brown afirma, “Bolívar forzó la situación al marchar de manera arriesgada con sus hombres desde los llanos venezolanos cruzando las montañas inhóspitas por Pisba, quizá sorprendiendo – aunque ciertamente generando inconvenientes – a los realistas de la Nueva Granada<sup>33</sup>, esta situación puso en riesgo las condiciones de vida, no solo de los soldados patriotas, sino también la de los soldados extranjeros, por cuanto la cuarta parte de los “aventureros extranjeros en la expedición perdió sus vidas en Pisba<sup>34</sup>, debido a las dificultades que tuvieron para adaptarse al clima y a las condiciones del terreno.

Con la llegada de la Legión Británica el hospital es trasladado. En oficio del general Soublette a Bolívar de 17 de julio le informa al libertador la llegada de Rooke a Socha, “Rooke me dice que dentro de dos días tendrá 120 hombres en estado de combatir, y que la pérdida quedara reducida a 30 hombres; yo lo dudo, pero lo deseo. Me parece que con lo que tenemos aquí y con lo que se consiga en Socha, se podrá llevar el hospital hasta Socha, que de allí lo llevará Lara a Socotá”<sup>35</sup>. Esta estrategia de trasladar el hospital obedece a la intención de Bolívar de replegar la infantería en

---

32 FRIEDE, Juan. p. 75

33 BROWN, Matthew. Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la independencia de la Gran Colombia. Medellín: La Carreta Editores – Uptc, 2010 p. 71

34 *Ibid.* p. 71

35 LEE LÓPEZ, Fr. Alberto y RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. O. Cit. p. 131

Socha y Socotá, después de los combates en Gámeza, donde se da cuenta que por ese camino es muy poco probable sobrepasar la línea de defensa establecida por el enemigo, además en espera de las fuerzas y el armamento que están retrasados, para buscar avanzar hacia la capital por otra vía.

La tercera tarea, la de organizar una armería, que aunque no asumió de forma directa, porque delegó a Soubllette, sí comprometió a Bolívar con el pueblo de Socha, consistió en la organización, recuperación y fabricación de armas. De las armas con que habían emprendido el viaje desde los llanos, la mayoría se dañaron en el camino, otras se perdieron y también había necesidad de fabricarlas para los nuevos integrantes de las tropas que se fueron sumando una vez que el ejército llegó a los territorios de la provincia de Tunja.

En otros casos, con las armas que habían recogido en el páramo, una vez que les hicieron limpieza y mantenimiento, además de las de quienes habían muerto en los combates de Corrales y Gámeza, Bolívar las entregó a quienes se integraron, lo que le facilitó reagrupar sus batallones con los nuevos soldados patriotas, los cuales llegaban de distintos lugares para sumarse al ejército de Bolívar.

Mientras que Bolívar se movía con su campamento en dirección a Sátiva, a donde llegó el 16 de julio, dejando al general Soubllette entre Socha y Socotá encargado de activar el funcionamiento de las fraguas<sup>36\*</sup>, que no podían hacer pausa en el quehacer de “componer y reparar armas dañadas en el tránsito por el páramo y en los combates recientes, así como también mirando por el cuidado de los hospitales”<sup>37</sup>, para que una vez los enfermos que se recuperaran y se fueran reponiendo, salieran inmediatamente a incorporarse en sus respectivos batallones.

Soubllette, informaba de manera oportuna al libertador sobre el avance de las actividades que se desarrollaban en la fragua, lo mismo que de las dificultades que se presentaban, en una oportunidad le escribió,

se están construyendo lanzas con los cañones de fusiles que vinieron de Paya, y es todo el hierro que tenemos; he mandado

---

36 \*Fragua. fogón en que se caldean los metales para forjarlos, avivando el fuego mediante una corriente horizontal de aire producida por un fuelle o por otro aparato análogo. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

37 PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá pp. 58 y 59

recoger hierro por todas partes, pero creo que será infructuoso, porque es artículo muy escaso, y no creo que se pueda construir lanzas en otra parte que en Socha en donde tengo dos fraguas montadas<sup>38</sup>

Es indiscutible el papel jugado por Socha en muchos aspectos, además de los que ya se han señalado, se destaca por la importancia que tiene en la fabricación de lanzas para dotar a los soldados del ejército patriota, lanzas que no se pueden construir en otro lugar sino allí. La responsabilidad de Soubllette en mantener a los patriotas dotados de armas, le genera grandes preocupaciones, pero además debe encargarse de la dotación de sillas para la caballería, en este caso sus inquietudes son transmitidas a Bolívar diciéndole, “Yo estoy desesperado por la tardanza de las sillas, y no se a que atribuirlo; todos los días le he escrito a Salom, y ni una sola palabra me ha contestado. En el momento sale otro posta. De aquí remitiré mañana 16 carabinas; de Socha no se las que manden, e irán las más que se consigán”<sup>39</sup>. También le hace saber a Bolívar que no se han enviado todas las armas porque algunas necesitaban ser arregladas, y otras fueron entregadas al Coronel Lara, “las útiles las distribuyó el Coronel Lara en gente que marchó... yo estoy muy mejor y dentro de dos días pienso ponerme en marcha, si consigo bestias, pues estoy absolutamente a pie. Todavía no hemos conseguido reunir todo el hospital”<sup>40</sup>.

En estas comunicaciones, no solo se percibe la angustia de los comandantes patriotas por la organización y dotación del ejército en cuanto a la dotación en armas, sino a las dificultades de comunicación que en ocasiones se presentaban, de otro lado, no solo era innegable la necesidad de armas, sino que también faltaban bestias y lo más importante, la recuperación total de los hombres, antes de unirse al ejército ante los enfrentamientos con los ejércitos del rey.

## Conclusiones

La importancia de Socha en la campaña libertadora fue fundamental en varios aspectos, en primer lugar la acogida y recibimiento de las tropas

---

38 HENAO, Jesús María y ARRUBLA, Gerardo. Primer centenario de la batalla de Boyacá 1819-1919. La campaña libertadora de 1819. Bogotá: Escuela de Tipografía Salesiana, 1919. p. 35.  
SOUBLTETÉ, Carlos. Memorias. p. 35

39 *Ibid.* p. 34. SOUBLETE, Carlos. Memorias. p. 418

40 *Ibid.* p. 34. SOUBLETE, Carlos. Memorias. p. 418.

patriotas por el pueblo le permitieron a estas reponerse de las duras condiciones por las que habían pasado al atravesar el páramo de Pisba.

El patriotismo de los habitantes los llevó al punto de desvestirse con el objeto de dotar al ejército libertador de ropa adecuada para el clima frío, así mismo, muchos donaron sus bienes y sus vidas haciendo parte de los batallones del libertador.

Fue un lugar estratégico desde donde Bolívar emitió órdenes que contribuyeron a auxiliar las tropas en el paso del páramo de Pisba, reorganizó su ejército en especial el cuerpo de caballería que había llegado sin caballos.

En Socha también se estableció la armería, fundamental en la dotación del ejército de las armas necesarias para los combates, allí se limpiaron, repararon y fabricaron armas y lanzas para los soldados patriotas.

---

## Bibliografía

- ACADEMIA BOYACENSE DE HISTORIA. Repertorio boyacense. Tunja, enero agosto de 1947. Año XXV, número 147 a 148.
- BERNAL MEDINA, Rafael. Ruta de Bolívar: ¡Espiritual y Geográfica! Cali: Carvajal & Cía. 1959. 2ª Ed.
- BOLÍVAR, Simón. Obras completas. Cartas del libertador comprendidas en el período de 20 de marzo de 1788 a 8 de mayo de 1924. Caracas: Ediciones Lisama, Vol. I.
- BROWN, Mattew. Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la independencia de la Gran Colombia. Medellín: La Carreta Editores – Uptc, 2010.
- DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. La reconquista española 1817c- 1819. En Historia extensa de Colombia. Tomo 2 Volumen 6. Bogotá.
- DOUSDEBES, Pedro Julio (General). Trayectoria militar de Santander. Bogotá: Ministerio de Guerra – estado mayor general de las fuerzas militares – sección imprenta y publicaciones, 1940. 2º edición.
- DUARTE LEVEL, Lino. Cuadros de la historia militar y civil de Venezuela. Desde el descubrimiento y conquista de la Guayana hasta la batalla de Carabobo. Madrid: Editorial América, 1917.

- FORERO CABALLERO, Hernando y VANEGAS UMAÑA, Rafael. Dinámica sociológica e independencia de la gran Colombia. En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/5764/>
- FRIEDE, Juan (recopilador documental). La batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819 a través de los archivos españoles. Bogotá: Banco de la República, 1969.
- GUTIERREZ CELY, Eugenio. y PUYO VASCO, Fabio. Bolívar día a día. Bogotá: Procultura, 1983. Volumen I (1783 - 1819)
- HENAO, Jesús María y ARRUBLA, Gerardo. Primer centenario de la batalla de Boyacá 1819-1919. La campaña libertadora de 1819. Bogotá: Escuela de Tipografía Salesiana, 1919.
- IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto. La campaña libertadora de la nueva granada de 1819. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2009.
- LEE LÓPEZ, Fr. Alberto y RODRÍGUEZ PLATA, Horacio (Recopilados por). Documentos sobre la campaña libertadora de 1819. Bogotá: Editorial Andes. 1970. Tomo II. Sesquicentenario de la campaña libertadora de 1819.
- LEE LÓPEZ, Fray Alberto (compilador). Los ejércitos del Rey. 1819. Bogotá: Presidencia de la República, 1989. Tomo II.
- LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio. Bolívar. Bogotá: Intermedio Editores, 2001.
- LÓPEZ CONTRERAS, Eleázar (General). Bolívar, Conductor de tropas. Bogotá: Ministerio de Guerra – estado mayor general de las fuerzas militares – sección imprenta y publicaciones, 1945.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando y OTÁLORA CASCANTE, Andrés Ricardo. Hambriento un pueblo lucha. La alimentación en los ejércitos del Rey y del libertador durante la independencia de Colombia (1815 - 1819). En: Historia Crítica N° 41 Bogotá, mayo - agosto de 2010.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando y OTÁLORA CASCANTE, Andrés Ricardo. Sanidad y hospitales militares en la campaña libertadora de la nueva granada. 1819. Ponencia presentada en la Mesa de Historia Social y Cultural de la Medicina y la Salud en Colombia del XIV Congreso Colombiano de Historia, Tunja, agosto de 2008. En: Colección Memorias de Historia. XIV Congreso Colombiano de Historia. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2008.
- MOJICA GARCÍA, Rafael. Bolívar en los llanos. ¡80 días que cambiaron el mundo! Villavicencio: Publicaciones de la Universidad del Meta, 2001.
- MOJICA GARCÍA, Rafael. Bolívar en los llanos. ¡80 días que cambiaron el mundo! O'LEARY, Daniel Florencio. Memorias, tomo III, 239.

- OCAMPO LÓPEZ, Javier. El proceso ideológico de la emancipación. Medellín: La Carreta – Uptc, 2010.
- PÁEZ, José Antonio. Memorias del general José Antonio de Páez. Autobiografía. Madrid: Editorial América, 1916.
- PEÑUELA, Cayo Leonidas. Álbum de Boyacá. Tunja: Imprenta departamental. Tomo I. Segunda edición. 1969.
- PEÑUELA, Cayo Leonidas. Boyacá. Bogotá: Editorial Minerva, 1936
- RIAÑO, CAMILO (Teniente Coronel). La campaña libertadora de 1819. Bogotá: Sesquicentenario de la campaña libertadora de 1819, comisión especial asesora. 1969.
- ROSSELLI, Humberto. Aspectos médicos de la campaña libertadora de 1819. III conferencia anual Pedro María Ibáñez. Facultad de medicina de la Universidad Nacional de Colombia y Centro de Estudios Históricos de Medicina. Bogotá, 22 de julio de 1969.
- SANTANDER, Francisco de Paula. Diarios de campaña, libro de órdenes y reglamentos militares 1818 – 1834. Bogotá Biblioteca de la Presidencia de la República, 1988.
- SANTANDER, Francisco de Paula. Libro de órdenes generales del ejército de operaciones de la nueva granada 1819. Bogotá: banco cafetero, 1969.
- SOCIEDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Campañas bolivarianas de la libertad. Caracas: Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1953.
- SOUBLETTE, Carlos. *Boletín del Ejército Libertador de la Nueva Granada, Tunja 6 de agosto de 1819*. En: *Boletín de Historia y Antigüedades*. Bogotá, julio a agosto de 1919, No. 140 - 141. p. 486.